



La Misa del Domingo

Domingo XV Tiempo Ordinario (C) 14 de julio de 2019

Lucas 10,25-37

La duda es el principio de la sabiduría...

- El texto que hoy nos ofrece la liturgia es uno de los más conocidos del evangelio: la parábola del buen samaritano.
- Todo empieza con la pregunta de un letrado: “¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?”.
- Jesús responde sencillamente lo que todo buen judío repetía cada día en sus oraciones: amar a Dios y amar al prójimo como a ti mismo (Dt 6,5 y Lv 19,18).
- Pero hay más preguntas... ¿Quién es mi prójimo? Y empieza la parábola y la revolución de Jesús...

Espectadores o protagonistas

- En la parábola quedan muy mal los “buenos de toda la vida”... Y queda mejor parado un samaritano, un extranjero impuro... El samaritano es capaz de atender al hombre abandonado, ayudarlo, curarlo, buscarle alojamiento... invertir su tiempo y su dinero...
- ¿Por qué hace esto el samaritano? Porque su corazón estaba lleno de amor y compasión por los demás y le da igual cuál es su religión, a qué nacionalidad o raza pertenece... Es un ser humano necesitado... En estos tiempos de tanta intolerancia es bueno recordarnos esto...
- ¿Nosotros en qué grupo nos situamos? Somos como el sacerdote y el levita y pasamos de largo... ¿respetuosos espectadores de las desgracias ajenas? ¿O queremos ser como el samaritano y ayudar en las necesidades que van apareciendo en nuestro camino? ¿somos protagonistas del cambio o pasivos espectadores?

No hay peor ciego que el que no quiere ver...

- Y es verdad que todos tenemos muchas, muchas, muchas cosas que hacer... pero también es verdad, como nos dicen tantas veces nuestras madres, tenemos tiempo para lo que queremos...
- Por eso, muchas veces, preferimos hacer que no vemos... Para no comprometernos, para no complicarnos la vida, para no “mojarnos”... Mirar para otro lado

«Anda y haz tú lo mismo».

- Don Bosco repetía muchas veces no es suficiente amar a los chicos, es necesario que se sientan amados... El amor es imprescindible ponerlo en las obras...
- Jesús fue el buen samaritano que paso por el mundo haciendo el bien... ¿Nosotros queremos seguir en esa línea?
- ¿Nos implicamos en hacer el mundo un lugar más justo y habitable para todos? ¿Nos hacemos prójimo de aquel que lo pasa mal, que sufre?

Sergio Huerta, sdb